

S.M. / R 63



Semanario Literario Festivo Ilustrado



Revuelta

Se publica los Domingos

Mesa



Núm. 4. Mahón, 1.º Febrero, 1903.

B. FÁBREGUES, IMP.

MINISTERIO
DE CULTURA



No se devuelven los originales que se nos remitan

EL TERRUÑO



En aquel menguado tablar cercado de bardales, pitas, zarzales y cambroneras, tenía su vivienda la vieja Tona, vivienda miserable como la vida de su dueña.

Ensalzando uno de los más ilustres oradores ingleses contemporáneos, las libertades de que goza el pueblo británico, decía en un arranque de elocuencia: "En la casa del más pobre y miserable inglés podrá entrar la lluvia por el derruido techo; podrá entrar el frío por las agrietadas paredes; podrán entrar el sol y el viento por las ventanas y las puertas sin maderas ni cristales; el único que no puede entrar, es el agente de policía.."

Dijérase que el orador había visto la casucha ruinosa de la vieja Tona. Las paredes desconchadas, astillada y con rendijas la puerta, los ventanucos cruzados con barrotes de madera carcomida y la lluvia, el sol, el viento y el frío penetrando por todas partes con la propia libertad con que las hierbas trepadoras crecen entre las ruinas abandonadas ó ahincan sus raíces en los alares de las casas desiertas. Un cobertizo á teja vana protegía la puerta; un grueso sillar tumbado servía de poyo; una parra esmirriada se retorció en torno de los pilares del cobertizo; á la derecha, un estercolero y dos ó tres gallinas picoteando en la basura; á la izquierda una pocilga vacía; y en derredor, en el suelo, montones de rotos cacharros, barreños sin fondo, pucheros desportillados, desfondadas espuestas, vidrios desmenuzados, piedras cubiertas de verdín, envuelto todo en un ambiente infecto entre el husmo de la zahurda y el hedor del estercolero. Aquella choza, en oposición á la citada por el orador inglés, era la morada de la esclavitud.

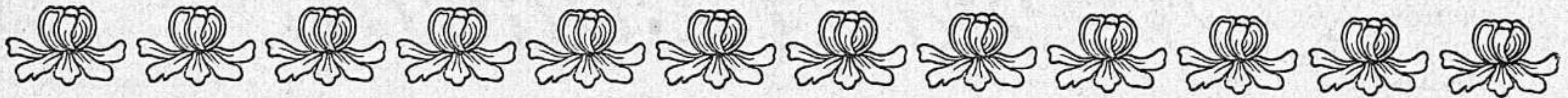
¡Pobre vieja Tona! Doce lustros escamujando los olivos y mullendo y esponjando el terronal; doce lustros escardando los plantíos ó calzando los sarmientos; doce lustros atareada en las duras faenas de su pobre hacienda, regando con su sudor la tierra, para luego, cuando vieja, sin fuerzas para cultivarla ni dinero con qué pagar los brazos, morirse de hambre y miseria entre las ortigas de su huerta inculta.

¡Qué gran tirano es el terruño!

La pobre vieja, sentada en el poyo bajo el cobertizo, miraba con sus ojos vítreos, anublados ya por una sombra precursora de la muerte, la tierra que consumiera la labor constante de su vida, la tierra ingrata, que nada engendraba ni producía ahora que élla no podía trabajarla. Ante los ojos mortecinos de Tona pasaron en confusa mezcla vagas visiones, trémulas sombras desvanecidas en el fondo negro del pasado. Y vió una raza de siervas que como élla habían vivido, siempre entre la tierra, como los gusanos, arrancando de las entrañas del hara, por los surcos abiertos con la azada, los frutos de la generación subterránea. Vió una raza humilde en las tinieblas, privada de los goces de la vida, raza de mujeres desventuradas nacidas para bestias de labor; y como compendio de tantas vidas, su propia vida sin goces, sin amores, vida solitaria, estéril, no perfumada por el delicado aroma del cariño. Ella había vivido como su madre, como su abuela, siempre en el surco; pero más abandonada que aquéllas, sin que los chicoleos de los mozos hubieran traspasado jamás el seto vivo de su heredad para llamar á las entornadas puertas de su corazón, allá en sus mocedades; sin que otros afectos que los de sus hortalizas y sus gallinas la hicieran llevadera su vejez; por esto dedicó todos sus afanes, todos sus cuidados al terruño y ahora, en los postreros instantes de su vida, sentíalos acibarados por la ingratitud.

En la espadaña de la vecina ermita esparció la esquila sobre los campos adormecidos el toque de oración. La vieja Tona, como despertando de un sueño, se alzó lentamente, empuñó un escardillo y con supremo esfuerzo echó á andar con paso tardo, renqueando como venado herido; encorvó su cuerpo junto á la tierra y comenzó á ahondar en élla. Dijérase que cavaba su sepultura. El último fulgor del sol enrojecía sus desgredadas canas y élla venciendo con trabajo la inercia de sus agarrotados miembros, ahondaba, ahondaba inconscientemente. Luego sintió avanzar algo en su garganta, algo como ahogúo de angustia y dando el postrer azadonazo, cayó pesadamente sobre la tierra reciénmullida, en la cual quedó medio enterrada.

El horror de las sombras nocturnas, halló yerto y frío aquel despojo de la tierra y tendió sus crespones sobre la sierva de la gleba, sobre la víctima del terruño.—Lafuente Vanrell.



MIS VERSOS

Qo, Yo no busco la medida de mis pobrecitos versos,
Ni les voy cambiando nada para que resulten bien,
Yo los hago
Como el músico de oído,
Que en un rato de afición,
Compone trozos de música que se pierden en la nada,
Uniendo al salir las notas
Con arreglo á lo que siente su ilusión idealizada,
Al compás del golpe rítmico, conque late el corazón.
Hay momentos que inspirado en el canto del mosquito,
Escribo versos como este:
"Insecto insignificante
Que con tu dardo punzante
Y tu cántico sutil,
Me haces perder el sosiego
Y no me dejas dormir.,,
Otras veces es el llanto de la débil criatura
La que inspira mis poesías,
Y aquel sollozo con lágrimas
Lo convierto en melodías,
Porque el llanto,
De esos niños encarnados con la cara regordeta,
Es el armonioso canto,
Conque suelen pedir *teta*.
También me inspiro en los días
Llenos de nubes y brumas,
En que la luz toda es sombra, en esas noches tan frías,
Que truena, relampaguea y del mar en las espumas,
Se pierde el barco dejando,
A los pobres marineros que se alejan de él nadando,
Y á la mañana siguiente,
Al sol saluda la ola con su cúspide nevada,
Como si de lo pasado
A nadie importase nada.
Y otras veces;
Que estoy de buenos humores,
Me sonrío de los peces
De colores;
Y con carácter jocoso
Escribo hasta las doloras
Con un tinte semi-alegre que resulta *muy gracioso*;
Que el huracán y la brisa,
El fuego, el llanto, la pena, las cosquillas y la muerte,

A veces nos causan risa;
Caprichosos vice-versas de la suerte.
Si me inspiro,
En la espada tinta en sangre derramada por valientes,
Como tanta, es la que tiñe nuestra valerosa tierra,
Lanza mi bélica pluma atrevido son de guerra;
Y entre el ruido del combate:
Y el estruendo
Del cañón que va avisando cuando mata,
Alentando al temerario
Que entre el humo, ende los otros se destaca,
Y que arranca de las manos enemigas
La bandera
Que rasga y con cada tira
Envuelve el miembro humeante del herido en la trinchera.
Otras veces, el amor es el motivo;
Pero entonces,
Yo no se lo que le digo
A la rubia de ojos garzos y rasgados,
Que es flor cuyo suave aroma embalsama mi existencia,
Y le pido, que me mire poco á poco,
Con los ojos entornados;
Y le digo muy tranquilo,
Que me voy á volver loco,
Y que tengo toda el alma suspendida
De un cabello, (ya es muy cursi lo del hilo.)
La comparo con la noche, con la aurora,
Con la estrella precursora
De los magos de Belén;
Y le digo que es mi vida, mi esperanza,
Y que sólo en nuestro amor está el edén.
Que el suicidio, la nostalgia y la locura,
El dolor, la neurastenia y la tristeza,
En lo mejor de mis años,
Secarán de mi existencia la frescura,
Despoblando mi cabeza;
Que también se cae el pelo con los muchos desengaños,
Aunque parezca rareza.
Ante la muerte; mi pluma se conmueve de manera,
Que no sirven para nada ni la humilde salvadera.
Ni el tintero; tristemente,
Se humedece por si sola con el llanto
Y su sentimiento es tanto,
Que de pena
Seca el papel de repente.
El sarcófago es la lira que acompaña mis quejidos,
Son sus notas, esos ruidos

¡Que no jures en vano!
dice la gente;
Y tú juraste amarme,
¡ténlo presente!
Que si me olvidas y, á otro,

dieras tu mano,
¡te juro que no besas
á tu gitano!

Julio Mena.

23 Enero 903.

DE LA SEMANA

—Marruecos... principio obligado de toda crónica....

—Hombre, no te pongas pesado.

—Me propongo no hablar más de este asunto pero antes quiero sepan mis amables lectores el fin ya próximo de esa *juerga* que llaman *cuestión de occidente*.

Nuestro activo corresponsal en Fez nos comunica la sumisión de kábilas y más kábilas... y se dice que el Sultán ha vendido su bicicleta, ha iluminado su *cámara obscura* y ha regalado los clichés y el automóvil al corresponsal del Times retirándose así de los peligros de la *vida europea* y fijando en las paredes de sus palacios, aquel conocido refrán "De los escarmentados nacen los avisados,,."

* * *

Poco más puedo contarte de lo que *por esos mundos* pasa.

Venezuela y su presidente se humillan ante la *razón de la fuerza*, los Estados-Unidos que no hace mucho se quedaron roncós de gritar ¡América para los americanos! renunciaron á ejercer de árbitros en esta cuestión y encargan al tribunal de La Haya que *ponga el cascabel al gato* pues parece que ellos han sentido un poco de *pánico* ante las *uñas* inglesas y alemanas; olvidando así á Monroe y á todos sus parientes.

Nota final de la crónica extranjera. Mr. Giron sigue en Menton sin novedad y la Princesa con *novedad*, en su importante salud.

* * *

—Y Mahón tan aburrido, ¿eh?

—Cá, hombre si *se me hace la boca agua* al pensar que pronto vamos á oír en nuestro Principal la ópera *Dolores*, que creo será el *clou* de la temporada no porque sea superior á las representadas, sino por su carácter esencialmente español, drama y música.

—¿Has oído ya esta ópera?

—Sí y puedo adelantarte algo sobre ella.

En Marzo de 1893 se estrenó en Madrid un drama que con *Mariana* de Echegaray había ganado el premio *Cortina* de la Academia Española; este drama fué la *Dolores* y su autor el que cultivó con más acierto el teatro regional: Feliu y Codina; sirviéndole para escribir su obra una sencilla trama basada en un cantar aragonés.

—¿Recuerdas algo de ello?

—Sí, y va de cuento. Había en Calatayud un barbero llamado Melchor, uno de estos tipos que *escupen por el colmillo*, perdonan vidas y no respetan en su desordenada marcha ni la virtud de las cándidas que le dan su cariño... y una de esas víctimas fué Dolores.

No contento Melchor con la deshonra, la publica por todo el pueblo en aquel conocido cantar de "si vas á Calatayud pregunta por la Dolores.....", y esta al saberlo al mismo tiempo que la boda de Melchor, loca de vergüenza y de celos jura vengarse.

—Hombre, no sigas que me pongo triste.

—Pues sabes quien la venga? quien menos podía ella pensarse, Lázaro, un seminarista tan corto de genio como de corazón valiente.

—Cómo?

—Pues, colgando los hábitos y dando una *puñalá trapera* á Melchor.

—Y la música; qué tal es?

—Te diré ante todo que me gustó mucho y aunque no entiendo gran cosa me pareció de excelente instrumentación y demostró en ella el maestro Breton grandes conocimientos de la armonía, derrochando sentimientos en varios pasajes sobretodo en el hermoso *duo* del último acto.

—Y quien lo cantará?

—No sé; pues parece hay ahora en la compañía contradanza de artistas; pero sean quienes sean, les deseo el mismo éxito que en Madrid alcanzaron la Avelina Corona, Simonetti y Mestres.

Yo.

CONTESTACIONES AL CONCURSO

Número 3

Número 4

Quiere V. creer, que yo todavía no he encontrado ni la mejor cualidad de la mujer ni la mujer de mejores cualidades. Si la hubiese encontrado... con esta faz casi bella que yo me traigo y con mis circunstancias y demás... ya sería el caro mitad de esa rara avis..... pero quien encuentra ese tesoro.

Soso—Alayor.

¿La cualidad peor del hombre?
No gustarle las mujeres.
¿Virtud de ellas? no os asombre
(Ni del verso se enamoren)
que salvo sus pareceres,
Para mí, será que adoren
á este servidor de ustedes.

Yo—Mahón.

PROBLEMA 3.º POR J. JUAN

En un salón de forma cuadrada ó rectangular de 5 metros de altura, se quiere construir un tabique vertical, en uno de los ángulos del salón, de modo que pasando por un punto que dista 2 metros de uno de los muros del ángulo y 4 del otro, el prisma triangular que resulte tenga 125 metros cúbicos de cabida. ¿Qué superficie tendrá el tabique?

PROBLEMA 4.º POR J. JUAN

Si en una circunferencia de radio R, 4 se trazan arcos con este mismo radio, haciendo centro en los vértices de un exágono regular inscrito. ¿Cual es el área de la estrella de 6 hojas que se forma?

GEROGLÍFICOS POR X

MÁN

ellos Usted
Nosotros

— gata

CADENA POR MAUSER

```

⊕
⊕ ⊕ ⊕
⊕ ⊕ ⊕ ⊕
⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
    ⊕ ⊕ ⊕
      ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
        ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
          ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
            ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
              ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                  ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                    ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                      ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                        ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                          ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                            ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                              ⊕ ⊕ ⊕ ⊕
                                ⊕
    
```

Sustituir los puntos por letras para que leídas vertical y horizontalmente den en la 1.ª y 16.ª línea consonantes y en todas las demás apellidos.

CHARADA POR CASTOR Y POLUX

Prima tertia á la prima dos un todo
Que tertia prima nunca
Más que en el dos tercera
Con otros de su clase haciendo junta.

Soluciones á los pasatiempos del número anterior

Geroglíficos—Letra á la vista. Martes. Bajo relieve.

Charada.—Capote.

Han remitido soluciones exactas. Mauser. Una joven sensible. Incógnito. Pepa y María. Y un angelito (Mahón). A. L. Ciudadela.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Julio Meno.—BARCELONA: Gracias mil. Se publica y sigue mandando.

Incógnito.—MAHÓN: ¿Pero sois máquinas, Mauser y tú? Se publicarán. Veuga de ahí.

A. J. de C.—MAHÓN: Su íntima, está bien pero... en catalán; no la publicamos, porque este semanario no es bilingüe y la traducción resulta defectuosa.

I. de B. Relimpio.—VALENCIA: Recibida tu graciosísima «Carta abierta»; en el próximo número daremos á conocer su contenido. Gracias y manda lo que quieras.

Mauser.—MAHON: Vea los pasatiempos.

P. R.—CIUDADELA: Las soluciones á los problemas por J. Juan deben venir planteados y no solamente el resultado. Cuando termine la primera série que consta de doce problemas publicaremos los nombres de los solucionistas.

K. de T.—CORELLA: Muchas gracias. Se publicarán.

X.—Por exceso de original no se publican sus preceptos higiénicos; lo haremos en el próximo n.º

MINISTERIO
DE CULTURA



Anuncios

Mesa Revuelta

Semanario Literario Festivo

Se publica todos los domingos al precio de 1'50 pesetas el trimestre.
Número suelto 0'15 y atrasado 0'20.—Los anuncios á precios convencionales.
Redacción y Administración, calle San José, 69.—Mahón.

A nuestros suscritores.—*Deseosos de dar á nuestro modesto semanario, el mayor atractivo posible, y siguiendo el ejemplo, de la prensa ilustrada, nos proponemos desde el próximo número, empezar la publicación de las obras poéticas de DON RAMÓN DE CAMPOAMOR.*
No vacilamos al afirmar que esto constituirá una demostración de los buenos deseos que nos animan.

DON RAMÓN DE CAMPOAMOR, el poeta de las mujeres es una de las glorias literarias de este último siglo y aunque sus obras serán de todos nuestros lectores conocidas creemos agradecer al proporcionarles la colección completa.

A cada número acompañará una hoja impresa en forma encuadernable, regalando á nuestros suscriptores unas bonitas pastas á la terminación de la obra.



IMPRESA
— DE —
Bernardo Fábregues
Calle Nueva, 25.— Mahón

— Especialidad en Fajetas de Visita —

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela, de Madrid.

Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.—Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tintos.—Escalerillas.—Plumas.—Tampones.—Libros rayados.—Copiadores de cartas.—Vades de todos tamaños.—Libretas económicas.—Cuadernos.—Libros en blanco y rayados.—Sobres de cartas tarjetas de lujo y económicas.



LA
MARIPOSA

¡Qué triste es la vida!
Eso pensaba Tuduri y como siempre busca el medio de aliviar á la humanidad doliente, encargó confetti serpentinas y cuantas cosas son necesarias para pasar plácidas las horas del Carnaval.

Lujosos Abanicos, para el próximo verano.

¡Pasad, ved y comprad!
Arravaleta, 12.

Estomacal Beltrán
Estomacal Beltrán
Arravaleta, 3.